

Manuel Mora contesta...

La campaña Anti-Japonesa y Anti-Alema...

Rúbricas de Sangre

Viene de la Pág. PRIMERA

Viene de la Pág. PRIMERA... varios reportajes contrarios a sus propósitos imperialistas, entre los cuales se destacan dos, aparecidos en "La Tribuna" del 4 de noviembre, y suscritos por don Tomás Solís Güell, el primero, y don Lico Jiménez el segundo. Hoy en día es ya un hecho

aceptado, aún por los observadores superficiales, hablar de la crisis mundial. En efecto, un enorme aparato productivo está en contradicción con una escasa capacidad de consumo. El algodón, fibra de gran importancia industrial, tiene múltiples usos, sirve para satisfacer innumerables necesidades. Sin

embargo, aunque se pueda producir en grandes cantidades, no encuentra compradores al extremo de que, como dice el Lic. Jiménez, la cosecha de 1937 fué limitada en más de un 25% en relación con la del año anterior. De modo, pues, que este cultivo no puede ofrecer ningún aliciente para el agricultor nacional. Mas, a pesar de conocer con amplitud esta verdad, los japoneses, en su afán de penetración imperialista tratan de incrementar en Costa Rica este cultivo, razón que nos mueve a insistir una vez más en la explicación de los fines que ellos persiguen.

Hace unos días llegó a nos otras, desbordante de entusiasmos y de cariño a España, una mujer francesa, Agnes Dumay, que venía como delegada del Comité Mundial de Mujeres Antifascistas al Congreso de la Solidaridad organizado por el Socorro Rojo Internacional.

Con alegría, satisfacción y orgullo de madre y antifascista, nos hablaba de su hijo, marino que navegaba en barcos portadores de lo que la solidaridad enviaba a nuestra patria.

Corre peligro—nos decía—pero no importa...

¡Pobre Agnes...! Ella pensaba en el peligro que corría su hijo navegando por mares surcados de submarinos y de cruceros piratas, pero no se perchaba que ella misma podía ser víctima del salvajismo fascista.

Las mujeres antifascistas de Francia, nos la enviaron como mensajero cordial a ofrecernos su ayuda fraterna.

—Cuando vuelva a Marsella su pueblo de origen—afirmaba, con la seguridad de realizarlo—vamos a movilizar a todas las mujeres para ayudar a la España republicana.

¡Ha muerto en Madrid! Un obús ha segado su vida generosa, hecha de abnegaciones y trabajos, truncando sangrientamente toda sus ilusiones.

Pero la promesa que Agnes Dumay nos hizo queda en pie, rubricada con su sangre

¡Mujeres de Marsella, mujeres de Francia!

¡Comaradas del Comité Mundial!

Las mujeres de España, que tantas pruebas de solidaridad hemos recibido de vosotras, lloramos hoy acompañando vuestro sentimiento, que es el nuestro, la muerte de nuestra amiga común, Agnes Dumay.

¡Qué su recuerdo sirva para hacer más viva vuestra solidaridad!

¡Qué su sangre sea semilla fecunda, engendradora de odio hacia los promotores de la guerra y hacia sus cómplices, que en Francia y en otros países ayudan a los victimarios de mujeres y de niños!

¡Compañeras del Comité Mundial! ¡Mujeres de Marsella! Agnes Dumay nos dió no solamente su trabajo y su entusiasmo. Nos dió también su vida. Hagamos que su sacrificio, como el de los millares de héroes de nuestro pueblo, no sea estéril.

¡Ayudadnos en nombre de todos los caídos a conseguir la victoria de la República española!

Dolores Ibarruri

PESAME

La sección de Cartago hace por este medio pública manifestación de pesar a la familia Calvo Zumbado de la ciudad de Heredia, y en especial al c. Joaquín Calvo, por la muerte de su estimada señora madre.

tra la influencia fascista en América. Sin embargo, a este propósito, debemos manifestar que las palabras de don Lico no aluden para nada al capitalismo alemán. Se limitan a enderezar la ofensiva contra los japoneses, ignorando, quizá INTENCIONALMENTE, que los alemanes tienen su invasión más adelantada y que es a ellos, a quienes hay que combatir con mayor decisión y con más severa energía.

Así somos, y así como nos...

agachándose, cogiendo paladas de tierra y tirándolas para hacer lomillos. ¡Qué de toneladas de tierra han removido! Oímos la respiración agitada de los que han abierto 20 hoyos en un día, 20 hoyos de 1 metro cúbico y de los que han limpiado con la pesada pala que usan en Costa Rica esas 70 mil manzanas. La inteligencia del empresario nada habría hecho si no lo hubiesen secundado los miles de brazos que limpiaron los terrenos, que labraron la tierra, que hicieron los almázcigos, que sembraron el café, que "espalotearon", que "esramaron", que "caparon" el café.

Pensamos en los miles de hombres que desde el tiempo de don Braulio Carrillo han venido dando su fuerza a la industria del café y la han puesto en el pie que está hoy día. Y se puede decir que el 95 por ciento de estos soldados del trabajo han vivido y han muerto en la mayor pobreza. ¿Qué muchos son unos borrachos que gastan su salario en la "taquilla"? ¿Quién sabe cómo serían estos moralistas, censores del campesino que se emborracha, si trabajaran como él. Existe en el hombre la necesidad de divertirse, de distraerse. Y qué distracciones le proporciona el Estado a nuestro pueblo. Y no proporciona el mismo gobierno el guardiente que es la única distracción del jornalero? Porque el fútbol cuenta poco entre el campesinado a partir de los 25 años. No, nuestro pueblo no es un pueblo de "vagabundos", como dicen algunos de esos individuos que en un minuto, sin hacer el menor esfuerzo, sin echar una gota de sudor, se ganan en un juego de bolsa miles de dólares. Precisamente el bienestar de muchos de esos mismos que

Viene de la Pág. PRIMERA

llaman "vagabundos" a nuestros trabajadores, descansa en los míseros salarios con que pagan a sus peones.

Preguntamos al compañero Solís cuánto ganan en estos momentos los peones en Heredia.

A 2 reales la hora, es decir \$ 1.50 a medio día. Sólo don Alfredo González y otro que no recuerda, pagan a \$.175.

¿Qué alimentación pueden comprar estos trabajadores con \$ 1.50 al día? Y hay quien dice que se vuelven "pendejos" estos paleros que tienen que agacharse y tirar la pala pesada llena de tierra, 7 mil y 9 mil veces al día y que apenas si comen arroz y frijoles.

Hemos meditado en esto, mientras contemplábamos la figura joven e inteligente del compañero Solís que lucha tesonero por el mejoramiento de la vida del campesino costarricense casi desde que era un adolescente. Sabemos que no es el único campesino que se preocupa por el derecho a la vida de los trabajadores de Costa Rica. Hay otros jóvenes como él que están empeñados en lo mismo. Cada uno de ellos es como un núcleo en torno al cual se van agrupando las fuerzas de otros. La lucha es lenta y difícil, pero algún día llegaremos.

—Qué piensa Ud. compañero Solís que hay que hacer para conseguir que se suprima la pala ancha en la limpia de cafetales?

—Lo primero es organizarse. Cuando estemos organizados no sólo eso conseguiremos.

Y el compañero Solís agita su cabeza joven y ríe con su risa franca llena de esperanzas.

En el próximo número publicaremos una entrevista con un "orillero" famoso.

Los empleados de comer...

Viene de la Pág. PRIMERA

agradecidos, sin que esos "obsequios" sean realmente el pago justo de su trabajo.

Todos los empleados del comercio deben asociarse y reclamar el pago de sus servicios apoyando la medida de la Oficina Técnica del Trabajo. Recuerden que no van a pedir un favor, sino que van a cobrar el salario que han ganado trabajando hasta 16 horas diarias.

Será nuestra delegación..

Viene de la Pág. Primera

delegación va a tomar la iniciativa para defender la penetración capitalista del fascismo en América?

Y defender la penetración del capital fascista ¿no implica de hecho la defensa de la penetración y subordinación política de estos países, o del nuestro, al menos al fascismo? ¿Será esa, nos preguntamos, y se preguntan todos los sectores democráticos nacionales, la determinación que a las Conferencias de Lima lleva nuestra Delegación?

Parece que ya es hora de que no se haga más misterio en cuanto a la posición de nuestro país en referencia con la lucha continental contra el fascismo.

¿De qué lado vamos a estar "oficialmente", con la democracia, o con el fascismo?

proceso no tuvo por objeto mejorar ninguna posición sino propiciar un delito contra la democracia. Si usted recuerda todo eso acabará por comprender por qué no nos hacen completa fe ciertas afirmaciones espectaculares que usted acostumbra hacer.

Cuando el pueblo medite en lo que queda dicho y en otras cosillas que todavía puedo decir, esté usted seguro, señor Presidente, de que no será mi "linaje político" el que resulte "dudoso", sino otro.

Atento servidor,

MANUEL MORA V.

democráticos. Quiere que le cuente un cuento trágico? En Costa Rica, en este momento, nadie cree en esas frases suyas. Todos sabemos que ellas tienen el mismo valor de las hojas secas que el viento se lleva muy lejos en cuanto sopla con un poco de fuerza. No comprende usted señor Presidente, que están muy frescos todavía los atropellos de las últimas elecciones? No se da cuenta de que en vísperas de esos hechos el pueblo le oyó hacer promesas muy semejantes a las que actualmente está haciendo en relación con la libertad de sufragio y la imparcialidad del Gobierno? Cree usted que en tan poco tiempo pueda haber borrado de la conciencia ciudadana aquella sentencia lapidaria que pronunció uno de los viejos honorables que tiene la república y que en su oportunidad había sido uno de sus más leales y fervorosos partidarios? Habrá comprendido que me refiero al licenciado don Francisco Echeverría Mora, ex-miembro del Gran Consejo Electoral que usted destituyó ignominiosamente cuando así lo consideró indispensable para hacer triunfar uno de los fraudes electorales más negros de nuestra vida política. Recuerda usted esa frase que ya es parte integrante de nuestra historia institucional? Posiblemente no la recuerde y por eso voy a transcribirla. Héla aquí: "Existe una falta de pudor de parte del señor Presidente al tratar de que el Consejo y la Junta Provincial escrutaran y tomaran en cuenta esos votos. ... Con el decreto de nuestra destitución se ha dado un golpe de Estado y se ha apestado una puñalada a nuestra democracia". Qué llama entonces democracia usted, señor Presidente? Y qué llama libertad? Y cuáles son entonces esos antecedentes que usted quiere que le sirvan de "broquel defensivo contra los ataques de la más burda avilantez"? Se refiere a la destitución del Gran Consejo Electoral que ya he mencionado? O a la acción combi-

nada de una cuadrilla de indeseables con los jefes de la policía josefina para burlar "democráticamente" la voluntad del pueblo costarricense, acción que yo le denuncié y le probé en su oportunidad sin que usted se diera por enterado de ella? Le reconozco eso sí, que usted no dió palo ni encalabozó ciudadanos durante las elecciones de diputados recién pasadas. Pero usted a su vez tendrá que reconocer que nada eso tuvo necesidad de hacer para burlar la voluntad del pueblo. Usted tiene colaboradores que dominan a las mil maravillas la técnica del falsificar elecciones sin palo ni calabozo. Esos colaboradores, precisamente, son que en la actualidad se mueven con habilidad y con tesón en la tarea de hacer el próximo Presidente de Costa Rica. Lo ignoraba usted? Pues en Costa Rica ningún ciudadano lo ignora. Eso es tan claro para todos como la luz del día. Por eso muchos, oyéndolo hablar a usted de la imparcialidad de su Gobierno, no podemos menos que recordar la fábula del zorro acatarrado. Naturalmente, no vaya usted a pensar que yo pretendo aludir en ninguna forma a don Luis Fernández ni a ninguno otro de los "imparciales" funcionarios de su maquinaria estatal. Si alguna mala idea lo asalta en ese sentido, deséchela. Este tremendo "calumniador", "irresponsable" y de otras cosas más, sabe que a los hombres se les juzga por sus hechos y que don Luis no tiene ninguna actuación que pueda servir para echarle en cara parcialidad política.

Y lo del posible entronizamiento de una dinastía en nuestro país? Eso sí que lo indignó, señor Presidente, y por cierto que sin razón. Porque yo lo advertí en mi reportaje: que se trata de simples rumores que circulan por esas calles de Dios. Lo único es que en Costa Rica ya los rumores van adquiriendo algún valor, sobre todo cuando vienen de la corte celestial. Sabe usted por qué? Por una serie de hechos, de los cuales por lo pronto voy a recordarle uno. Hace un poco más de un año circuló por ciertos medios el rumor de que el Poder Ejecutivo pretendía crear un Consulado en San Francisco de California para uno de los hijos del señor Presidente. Ese rumor llegó a oídos del diputado don Roberto Quirós quien incurrió en la "avilantez" de comentar en alta voz en el Congreso. Entonces le llovieron palos de diferentes rumbos. Pero los más fuertes fueron los que le descargó el señor Presidente de la República. Este, después de injuriarlo en forma muy semejante a como he sido injuriado hoy yo, le dijo que él le respondía de que el Consulado en San Francisco nunca sería para su hijo ni para ninguno de sus parientes. Pero qué ocurrió? Que muy poco tiempo después el rumor tuvo confirmación. El Cónsul de Costa Rica en Nueva York, pasó a San Francisco; y el hijo del señor Presidente se fué de Cónsul a Nueva York. Una artimaña que en ninguna forma armoniza con las indignadas declaraciones del Señor Presidente que dejo mencionadas. Por eso el pueblo, ese mismo pueblo que ahora nos oye a ambos, dijo en aquella oportunidad con su forma pintoresca de decir: "la misma mica con distinto rabo". Desde entonces, señor Presidente, tienen valor los rumores y desde entonces me convencí de que lo más saludable para la república es que todos los rumores graves que se deslizan entre las capas subterráneas de nuestra vida política se ventilen públicamente. El ciudadano que emprenda una tarea de esa clase podrá ser "audaz", "irresponsable", "perverso", "carente de honradez"—sobre todo si su actuación se mira con lentes oficiales—pero quien quita que también pueda serle útil a la república y a sus instituciones. Claro está, si los rumores que han dado origen a este tiquis miquis se relacionaran exclusivamente con mi persona o con la suya, yo ni siquiera me habría ocupado de ellos. Pero no, que se relacionan con el futuro de nuestro país, con la suerte de su democracia y en ese caso no había derecho a callar, sobre todo estando tan fresco lo del Consulado de San Francisco. En fin, que aunque al señor Presidente le pueda maltratar, este asunto de las posibles sucesiones presidenciales, en el futuro tendremos que aclararlo más. Dicen que para estas cosas hay más tiempo que vida.

Y ahora que le he hablado de contradicciones suyas, me parece conveniente traer a cuento otro hecho que está fresco y que en este momento surge a mi memoria. Recuerda que para arrebatarnos a nosotros un diputado que había sido legítimamente electo y fabricar en cambio uno falso, que desde entonces ya era necesario para la preparación de la futura campaña presidencial, usted tuvo necesidad de pasar de manera abierta por encima de una de las interpretaciones que usted mismo había dado a la ley electoral? Lo recuerda? Recuerda que cuando yo demostré eso en la Cámara, su amigo, el señor Albertazzi, para defenderlo tuvo que acudir en serio y en broma al concepto famoso de don Ricardo de que "sólo los ríos no caminan para atrás"? Lo único es que usted caminó hacia atrás en un plazo de un mes, y su re-